

FIDELIDAD LINGÜÍSTICA EN UNA POBLACIÓN
DEL NORTE DE NUEVO MÉXICO

Lucy Vigil

Albuquerque Technical Vocational Institute

lvigil@tvicc.nm.us

Entre 1986 y 1987 el profesor Juan M. Lope Blanch, Director del Centro de Lingüística Hispánica de la Universidad Nacional de México, llevó a cabo cuatro pequeños estudios dialectales en el Sudoeste de los Estados Unidos: Texas, Nuevo México, Arizona y California*. La comunidad estudiada en Nuevo México fue Mora, pueblo montañoso y aislado, situado al pie de las montañas de la región norte del estado (Sangre de Cristo Mountain Range). Afirma el Dr. Lope Blanch que en Mora se mantiene todavía vigente una variedad tradicional continuadora del español que llevaron a ella los conquistadores españoles de la región en el siglo XVIII, no obstante la influencia de la lengua inglesa y el contagio lingüístico causado por la variedad mexicana actual de la lengua castellana.

Pero esa conservación de la lengua española en Mora esta ahora debilitándose a medida que las nuevas generaciones se asimilan a la sociedad estadounidense, en tanto se va perdiendo, en parte, la tradición hispánica.

* Ponencia leída en la 41st Annual Kentucky Foreign Language Conference, Sección de Hispanic-American Sociolinguistics (Lexington, 21-23 abril 1988).

Consciente de este cambio, Lope Blanch ha propuesto la ejecución de un proyecto lingüístico encaminado a analizar y archivar el español tradicional del Sudoeste. Se titula “Proyecto de estudio coordinado del español tradicional del Sudoeste: de los Estados Unidos”. Por otro lado, lingüistas de la Universidad de Nuevo México están también iniciando un “Atlas y archivo lingüístico del español de Nuevo México y del sur de Colorado”, atendiendo a que el último estudio detallado de la región se hizo en la primera década de este siglo.

Me propongo presentar en este trabajo una muestra de actitudes lingüísticas sostenidas por un grupo de ancianos, representativos de la comunidad de Mora, acerca del uso y del mantenimiento de la lengua española en esa población. Mora formará parte de los amplios estudios que acabo de mencionar.

Breve boceto histórico

La historia de Mora es parte de la historia de Nuevo México, ya que en un tiempo fue uno de los lugares más vigorosos de ese territorio, floreciente y populoso, con un sistema agrícola pujante y donde, económicamente, regía la confianza en las fuerzas propias. Hoy día es una aldea soñolienta de unas mil personas, que depende en gran medida de programas de subsidios de los gobiernos federal y estatal.

Establecida oficialmente en 1835 como aldea española (land grant property), se sabe que fue visitada ya en 1695 por Diego de Vargas, quien entonces se dedicaba a perseguir tribus indígenas “hostiles” (Pueblo, Picurís, Apache) de aquella área.

Desde sus principios, Mora fue un pueblo fronterizo, donde los españoles y sus descendientes tuvieron que luchar para sobrevivir. Lo cual consiguieron estableciendo una agricultura vigorosa, cultivando productos como trigo, avena y cebada, haciendo de Mora un proveedor de pan para el resto del estado, así como también para el ejército estadounidense cercanamente acuartelado en el Fuerte Unión. El ganado, el comercio en pieles, lana y cueros, alguna minería de oro y de cobre, todo le proporcionaba a Mora un comercio floreciente. La famosa pista de Santa Fe

(Santa Fe Trail), la cual llegaba hasta áreas muy remotas de Nuevo México, facilitaba el transporte de los productos.

Había inclusive personas en el pueblo que promovían la cultura: el arte, la música, la literatura y la artesanía. La educación formal fue introducida por las iglesias católica y protestante, las cuales establecieron varias escuelas. En suma, Mora era un pueblo cuyos habitantes trataron de fundar una comunidad estable y vigorosa para sus descendientes. Hoy en día, desafortunadamente, el pueblo reposa sobre las ruinas de su pasado, inerte y, al parecer, ignorante de su pretérita importancia.

Propósito de este estudio

El propósito de las encuestas fue averiguar si las actitudes lingüísticas de los habitantes de Mora reflejaban la persistencia del español y, a la vez, su debilitación incesante a través de las últimas cuatro generaciones. Se trataba de descubrir el porqué de tal fenómeno. La hipótesis es que los ancianos representan los valores tradicionales de la comunidad pero que, a la vez, son el portavoz de la comunidad.

Método utilizado para la investigación

Seis encuestas se llevaron a cabo el día 15 de enero de 1988 en el nuevo centro social para los ancianos del condado de Mora. Los ancianos celebraban la dedicación y la apertura del centro con ceremonias, discursos, comida y un baile. Fue una ocasión propicia para obtener informantes porque estaban: 1) disponibles para ser entrevistados física y psicológicamente; 2) la investigadora nació en el pueblo y goza de la confianza de los habitantes; y 3) la ocasión misma se prestaba para conversar y para exponer opiniones, especialmente por parte de los mayores, por ser individuos importantes dentro de la comunidad y acostumbrados a opinar.

Las seis entrevistas, hechas con tres hombres y con tres mujeres, fueron grabadas y duraron aproximadamente 20 minutos cada una. El tema para iniciar la conversación fue la dedicación del centro y el papel desempeñado por cada informante para lograr su establecimiento. Se esperaba que sus opiniones fueran representativas del resto de la comunidad.

Una vez establecida la relación armoniosa entre informante e investigadora, esta inició algunos comentarios acerca del uso exclusivo del español durante las ceremonias dedicatorias. “Me di cuenta de que hablaron en español hoy, cuando se dedicó el centro, durante todas las ceremonias, que usted y otras personas dieron sus discursos en español y que aun el entretenimiento que sigue está en español. Me parece que se mantiene el español vivo aquí, en Mora. ¿Que opina usted? ¿Por qué todavía se mantiene el español aquí, en este pueblo?”

Respuestas:

1) “Yo me siento de este modo, porque primero es el idioma de nosotros, y después los demás. No hay un idioma más lindo y más bonito que el idioma español. De ese modo me siento, porque es una vergüenza que digamos que somos mexicanos y no poder ni hablar nuestro idioma”.

2) “Aquí en Mora el español es el lenguaje más usado. El inglés se habla únicamente para hacer negocios, aunque muchas veces vienen personas de habla española que ahora no hablan más que el inglés. Se está hablando el inglés por todo el mundo, ya sea en Nuevo México, en Colorado, en California; y en otros lugares también. Lo que sí sé es que aquí la gente tiene mucho orgullo en su habla de español y quiere que sea un idioma que no se olvide nunca”.

3) “El que nace mexicano no se le quita. El que se cría en la plaza, sí, hemos perdido mucho, pero en la raza de nosotros hay un orgullo muy adentro, muy atrás, y esto no viene de generaciones. Esto viene de allá arriba, porque el que es chicano es chicano”.

Pregunta: “¿Quiere usted decir que el hablar español es un don divino?”

Respuesta: “Sí”.

La segunda pregunta constitutiva de la encuesta fue: “Y los jóvenes en este pueblo, según su opinión, ¿usan y mantienen el español?”

Respuestas:

1) “Yo creo que sí lo mantienen, pero no han de saber escribirlo, como no leen en español. Yo desde muy joven, desde muy chiquita, a mi abuelo yo le tenía que leer la Biblia en español en los domingos. Ya no se hace eso aquí” .

2) “Yo he dicho siempre que nuestra raza de habla española debería procurar hablar mas el inglés, porque me parece a mí que nuestra gente está perdiendo con no hablar el inglés. Mira, los negros se nos están adelantando a nosotros, por el inglés, porque ellos hablan no más el inglés, y nuestra gente, en este país, tenemos que hablar el inglés para cualquier negocio que vamos a hacer. Nunca creo yo que el lenguaje español vaya a estar en la mayoría en un país inglés; entonces yo le sugiero a nuestra gente que eduquen a sus hijos en el inglés para que puedan progresar en lo de adelante”.

Pregunta: “¿Perderíamos la cultura hispana si habláramos solamente en inglés?”

Respuesta: “Posible que sí, pero para ganar indulgencias, para ganar el progreso, es posible que tengamos que someternos al inglés”.

3) “Pues te diré. Esos jóvenes que se criaron aquí, si yo les habla [*sic*] en español, en toda probabilidad van a responder en inglés. Así son las cosas hoy día, a la moderna. Los jóvenes que regresan a la aldea para visitar a sus abuelos, pero que crecieron en otros lugares, aunque sean hispanos, por alguna razón no quieren hablar el español. Se interesan más por el inglés”.

Conclusiones

Las respuestas y los comentarios a las preguntas sugieren una dicotomía referente a las actitudes, una postura indicativa del uso y del prestigio de los dos idiomas según: 1) el sistema cultural hispano; 2) el sistema social predominante anglosajón. Existe una lealtad afectiva hacia el idioma español, aunque esta lealtad no se pueda sostener indefinidamente frente a un idioma, el inglés, que se asocia con los valores “modernos” y socioeconómicos de la sociedad estadounidense, y con las aspiraciones económicas de estos aldeanos para sus hijos, nietos y bisnietos.

Esta breve investigación, que es solo un prelude de un amplio estudio dialectal sobre el español de Mora, concurre con los resultados obtenidos por el Dr. John J. Bergen, de la Universidad de Nuevo México, en su estudio sobre “Spanish Language Shift and Maintenance Among Albuquerque Police Officers”, en el cual declara que “El español está en el proceso de desaparición, como variedad solo familiar entre los hispanos en el Sudoeste, ya que se está verificando un cambio acelerado hacia el inglés entre este grupo de gente... Los que mejor dominan el español forman parte de un pequeño grupo de personas mayores, las cuales ya se acercan al final de su vida y están siendo reemplazadas por un grupo más numeroso de jóvenes, en quienes domina el inglés. Es evidente que con el paso del tiempo la conservación del español en el Sudoeste está debilitándose y el cambio hacia el inglés fortaleciéndose”¹.

El paso del tiempo, en efecto, socava continuamente la tradición lingüística hispánica de Mora. Las viejas generaciones son las que han mantenido vivo el espíritu lingüístico de la lengua española en estas apartadas regiones, lejos de la influencia de España y de México. Las nuevas generaciones, impulsadas por intereses sociales y económicos, aprenden y usan el inglés, y dejan a un lado el español. Para los jóvenes, la lengua de sus padres es reliquia de una tradición bella y hermosa, pero muy poco práctica para el futuro de las nuevas generaciones.

¹ John J. Bergen, “Spanish Language Shift and Maintenance Among Albuquerque Police Officers”, en George K. Green y Jacob L. Ornstein-Galicia (eds.), *Mexican-American Language: Usage, Attitudes, Maintenance, Instruction, and Policy*, Brownsville, Pan American University, 1986, p. 81: “Spanish is in the process of being lost as a home variety among Hispanics in the Southwest, as an increased shift to English is taking place among these people... Those who are most dominant in Spanish constitute a small group of older people who are approaching the end of their life spans and they are being replaced by a larger group of English dominant children. It is apparent that merely with the passage of time the maintenance of Spanish is decreasing and the shift to English is accelerating”.

BIBLIOGRAFÍA

JOHN J. BERGEN, “Spanish Language Shift and Maintenance Among Albuquerque Police Officers”, en George K. Green y Jacob L. Ornstein-Galicia (eds.), *Mexican-American Language: Usage, Attitudes, Maintenance, Instruction, and Policy*, Brownsville, Pan American University, 1986.

ELLEN BOUCHARD RYAN y HOWARD GILES (eds.) *Attitudes towards Language Variation. Social and Applied Contexts*, Londres, Edward Arnold Ltd., 1982.

GEORGE K. GREEN y JACOB L. ORNSTEIN-GALICIA, *Mexican-American Language: Usage, Attitudes, Maintenance, Instruction, and Policy*, Brownsville, Pan American University, 1986.

EUGENE J. HANOSH, *A History of Mora* (MA Thesis), Las Vegas, New Mexico Highlands University, 1967.